



DOMINIQUE SCHWARZHAUPT
RECUERDOS COMUNES



PRESIDENTE
MATÍAS PÉREZ CRUZ

COMISARIO SALA GASCO
MARIANA SILVA RAGGIO

www.fundaciongasco.cl

www.salagasco.cl

Santo Domingo 1061, Santiago - Chile



DOMINIQUE SCHWARZHAUPT
Recuerdos comunes

30 de Septiembre al 20 de noviembre 2020



Santo Domingo 1061 - Santiago de Chile



Recuerdos Comunes es el nombre de esta segunda exposición de la temporada 2020 con la que **Sala Gasco** renueva sus actividades públicas, luego de 180 días de receso sin poder abrir sus puertas debido a la cuarentena por Covid19.

El trabajo visual de Dominique Schwarzhaupt (Santiago, 1988) se presenta como el procesamiento técnico de la memoria familiar, conservada en fotografías que la artista copia mediante el uso de la cuadrícula con lápices de grafito o de colores. De este modo, lo que nos muestra son réplicas de imágenes del pasado intervenidas por la manualidad, logrando que el objeto primario (la fotografía), reproducido en sus dimensiones originales, adquiera una nueva nitidez en la medida en que se nos presenta distanciado.

No sólo son los procedimientos del dibujo los que aplica Dominique sobre esas fotografías, originalmente atesoradas en una caja de lata, sino que hay que considerar que, en ocasiones, interviene las imágenes con bordados cromáticos.

Otro eje procedimental de esta exposición, tiene que ver con la “escena fotográfica”. En este caso, la artista produce una escena con modelos y escenografía: personas y objetos distribuidos en un espacio determinado. Luego, tomando una de las fotografías resultantes, la copia mediante métodos similares a los mencionados anteriormente. La diferencia entre esta reproducción y la ejecutada con las fotografías de familia, radica en la modificación del nuevo recuerdo que puntualiza el dominio de la tecnología digital en las actuales relaciones humanas. En cuanto al formato, en este caso se trata de que el dibujo final tenga las dimensiones de la escena original.

El efecto de los trabajos de Dominique Schwarzhaupt tiene algo vertiginoso del movimiento en espiral. En todas sus obras hay un punto de partida (la fotografía familiar, la escena montada) sobre la que se vuelve una y otra vez por medio de la reproducción y la intervención. Para visualizar su memoria biográfica, la artista pareciera necesitar someterla a un tratamiento de extracción de la luz y de repaso, como si en aquellas imágenes cotidianas del pasado hubiera una respuesta pendiente.

Mariana Silva Raggio
Comisario Sala Gasco

Recuerdos comunes

*"lo fascinante del dibujo es la capacidad de dar cuenta tanto de aquello que nombra, como de la operación desde donde lo nombra".
(Gómez Molina, 2005)*

Percibir, trazar, medir, evaluar, insistir, corregir, reevaluar sucesivamente y volver a trazar, son algunas de las acciones que llevamos a cabo cuando dibujamos. Al traspasar lo que vemos a un soporte bidimensional no solo estamos observando formas y proporciones, también estamos juzgando, tocando, sintiendo a tal punto, que al sumergirnos en el acto de dibujar podemos llegar a experimentar la superficie y el carácter de nuestro modelo (Pallasmaa, 2012). Así, este tipo de contacto provoca satisfacciones que, en esta era afectada por las tecnologías y la lluvia incontrolable de imágenes digitalizadas, se van volviendo cada vez más escasas. Estas características son las

que probablemente mantengan vigente al dibujo en la producción artística, de tal suerte que ha resurgido con fuerza en los últimos años reinventándose y adquiriendo nuevas formas de experimentación y materialidades, adquiriendo un rol cada vez más protagónico en la escena artística contemporánea.

Es precisamente el dibujo lo que se instala como columna vertebral en la exposición "Recuerdos comunes" de Dominique Schwarzhaupt, primero como una pulsión que plantea la necesidad de dibujar simplemente por la satisfacción que esta acción provoca, y luego, en sus propias palabras por el "carácter universal del dibujo"



que de manera intuitiva permite expresar ideas -sin mediar palabras- a las que todos y todas pueden acceder, sin importar su origen cultural ni social. De igual forma, son infinitas las posibilidades que entrega (el dibujo) para descubrir y experimentar el mundo que nos rodea, y más aún, en el contexto de esta exposición, nos invita a conocer una manera de recomponer y reinterpretar la realidad, con las libertades que permite el contexto actual del arte.

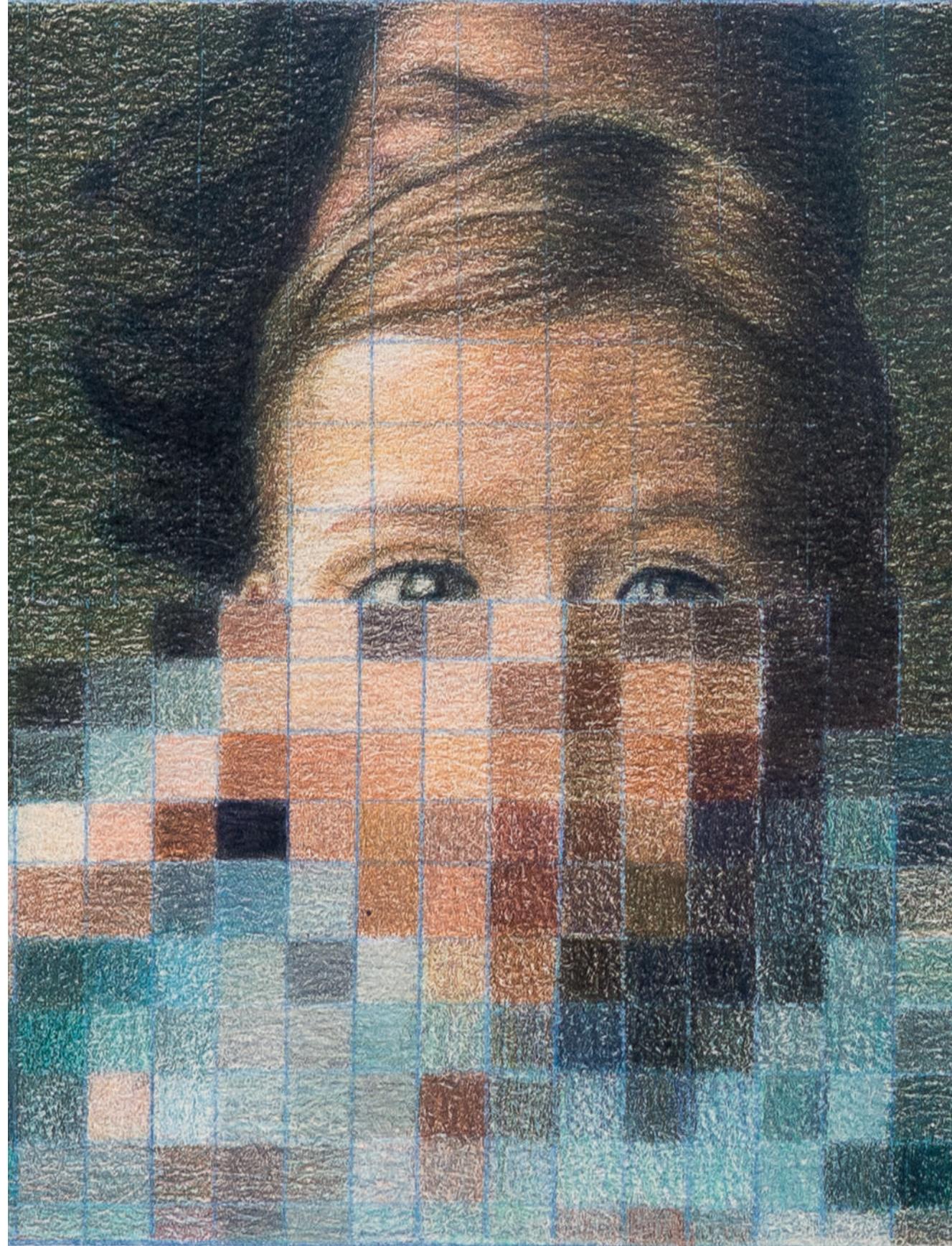
Dominique ha definido este proyecto expositivo a partir de los procesos que se encuentran detrás de las obras tanto como en las imágenes que configura. Su obra es consecuencia

de una delicada relación entre materiales, herramientas (lápiz, papel e hilo), procedimientos (basados en un sistema de cuadrícula), cuerpo (mano-ojo) y conciencia (discernimiento), que en conjunto van determinando las imágenes y contenidos que aborda.

Recuerdos ajenos

Sus procesos de trabajo están intrínsecamente ligados a la temporalidad; son múltiples los tiempos que se van a reunir en un mismo presente. El primer tiempo posible es el de las fotografías que usa como referente; ese segundo inmortalizado y guardado en una caja de recuerdos esperando el momento para ser rescatado por la artista. Este tiempo contrasta con un tiempo denominado "tiempo del pintor" (Calabrese, 1987) que considera la larga gestación de sus dibujos sobre un papel previamente cuadrículado, con el fin de realizar el traslado de una imagen desde una materialidad a otra resignificando la fotografía en cada trazo.

Este orden de ejecución determinado por la cuadrícula, que emerge en las zonas que no quedan completamente cubiertas con el pigmento de los lápices, nos indica las horas de trabajo que implican llegar a tales resultados. Por otro lado, está presente el tiempo pausado y delicado del bordado; líneas en desplazamiento que cambian su materialidad a través de cruces de hilos, que, a modo de achurados, conforman zonas cromáticas y tonales sobre el papel. Aquí la lentitud del bordado queda estrechamente ligada a la escala de los trabajos: dibujos-bordados en pequeños formatos que hacen del paso del tiempo una situación íntima



y personal. Por último, el "tiempo del observador" (Calabrese, 1987) que refiere a un fenómeno perceptual, donde el paso del tiempo es reconstruido y reinterpretado en la interacción de quien finalmente presencia las obras.

El sistema de cuadrícula que utiliza Dominique nos remite a la idea de cuadro como ventana, método de representación de la imagen mediante una técnica de ordenamiento visual y espacial regido por una geometría que, en la mayoría de las veces queda oculta, engendrada en el Renacimiento y que, sabemos contribuyó a la conquista de la representación del espacio (perspectiva). Este sistema fue adoptado por muchos artistas que vieron en este modo de trabajo la posibilidad de obtener puntos de referencias y así fijar con precisión formas, tamaños y proporciones.

Dominique, sin duda es consciente de lo importante que son las cuadrículas en su trabajo al momento de investigar la imagen y aprehenderla. Las utiliza como una herramienta para lograr que todos los elementos en el dibujo encajen lógicamente. La cuadrícula, en sus dibujos, es el andamiaje estructural que -siempre visible- soporta la imagen y devela el proceso, revelando sin retraimiento

cómo fueron hechos. De este modo, marca una posición que la diferencia de la mayoría de los artistas que históricamente han adoptado la misteriosa disposición del mago que nunca revela los trucos, artistas que esconden los sistemas y mecanismos que emplean en la construcción de sus obras.

En un primer y superficial acercamiento, el dibujo desarrollado por Dominique pareciera ser objetivo, centrado en la representación figurativa y el traspaso fiel de la fotografía al dibujo. Sin embargo, mientras más nos detenemos en su trabajo es posible reconocerlo como una suerte de caballo de Troya, que seduce por el oficio, pero que posterior a esa primera aproximación, luego de conectar con las obras y observar las relaciones entre tiempo de ejecución y el tratamiento gráfico, nos abre paso a un mundo de connotaciones expresivas de gran riqueza, asociadas a diversos sentimientos, recuerdos e ideas, que se complementan con la fragilidad del soporte y la condición material simple de sus obras, trasladándonos a una época antigua en donde las horas pasaban de una manera distinta, un pasado común protagonizado por una herencia familiar femenina y por una acción melancólica de querer preservar el pasado.

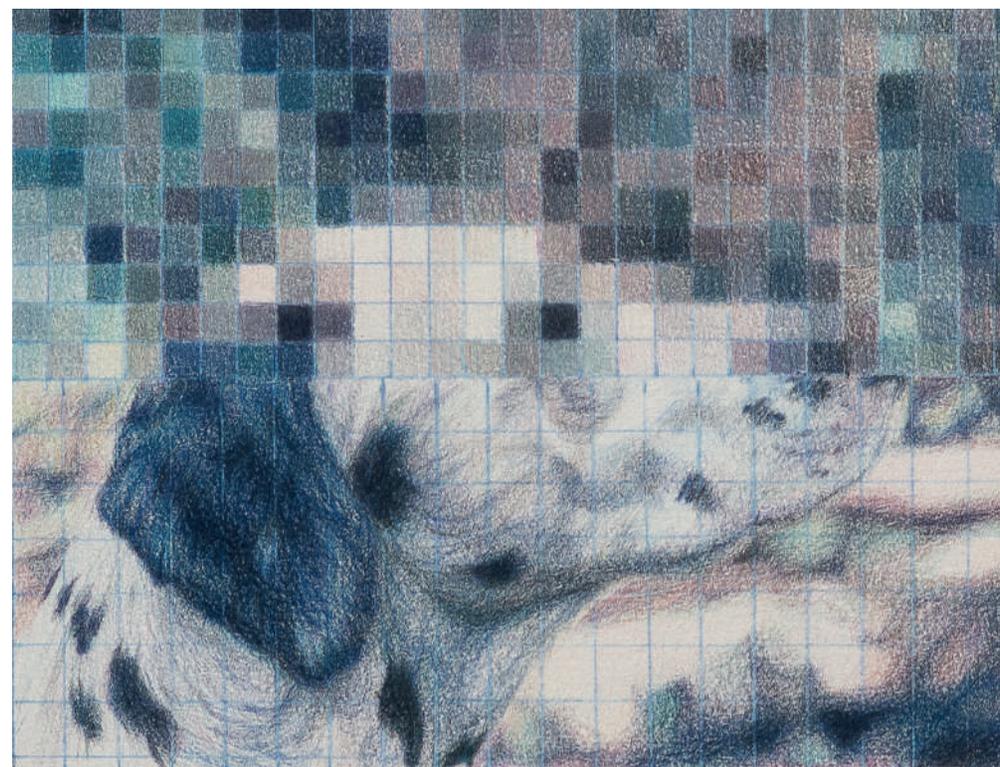
La evidente presencia manual y temporal que tienen las obras de Dominique nos revela una resistencia a los nuevos medios, que constantemente desplazan el trabajo manual priorizando la rapidez e instantaneidad que va de la mano con la volatilidad y la producción digitalizada de imágenes. La insistencia en un trabajo manufacturado por parte de la artista nos propone en primera instancia que bordar y dibujar parecieran ser acciones distantes, no solo por las materialidades, sino también en su relación con el soporte; por un lado, el bordado implica pinchar, atravesar, zurcir y cubrir, mientras que el dibujo parece tener una relación más

sutil o delicada al pasearse sobre el papel. Sin embargo, ambos procesos se encuentran en el mismo soporte conviviendo de una manera perfectamente entrelazada y funcional, así también podemos decir que ambas acciones, al requerir una herramienta como extensión del cuerpo, permiten a la mano sentir y conocer a través de ellas; aguja y lápiz se vuelven uno con el cuerpo y por lo tanto podemos marcar y dejar huellas sobre el papel al mismo tiempo que el propio cuerpo es capaz de experimentar y diferenciar características del papel como grosor, flexibilidad, textura, maleabilidad, etc.





Las fotos de Mj
Lápiz a color sobre papel
150 x 72 / 150 x 104 / 150 x 74 cm
2019 - 2020



De otros tiempos

Las obras en la exposición transitan entre contenidos complejos, que van desde una mirada de sí misma (autobiográfica) a su entorno (mirada política). Parte importante de sus dibujos fueron realizados a partir de imágenes rescatadas de los propios álbumes familiares de la autora, que en el proceso fue trasladando a álbumes de otras personas, siempre asociados a un relato, a una historia narrada por quienes cedieron las fotografías. Para Dominique, parte importante del proceso es escuchar lo que las personas tienen que decir de las fotos que le entregaron para ser dibujadas: "Me gusta ese minuto en que alguien te muestra una foto y te cuenta de

aquella época, de por qué se habían vestido así o donde estaban, mi obra busca el volver a recordar; el hacer presente esa nostalgia y esos recuerdos que se van velando y el inicio de esto es la historia que cuentan las personas al mostrar las fotografías". De esta manera reconoce un lenguaje común incluso en las fotografías que no le pertenecen, se identifica y encuentra asuntos semejantes en la vida de los otros, problemáticas que nacen de lo particular para instalarse en el camino que recorreremos todos en la cotidianidad, trasladando así la memoria individual al ámbito de lo colectivo, espacio en el que quedará fijada la imagen para siempre.

La exposición de Dominique le da una doble significación a la idea de que memoria e imaginación son parte de un mismo territorio y comparten el mismo destino, ya que en el acto de recordar hay dos procesos que son inseparables: por un lado, la reminiscencia, es decir, traer al presente lo ausente, y al mismo tiempo, la creatividad en la fabricación de nuevas imágenes, ya que "el retorno del recuerdo solo puede hacerse a la manera del devenir-imagen" (Ricoeur, 2004). Los dibujos de la artista ponen en evidencia esta dicotomía al tener como punto de partida un retrato que intenta asemejarse lo más posible a su modelo -como lo es la fotografía-, en contraposición a producciones más libres como el dibujo y el bordado que le atribuyen el carácter imaginativo, buscando entonces la permanencia de un recuerdo que tiene muchos pasados, al mismo tiempo que nuevas identificaciones desde el presente. De este modo, como espectadores nos vemos confrontados a nuestra propia identidad y memoria. Las fotografías de los álbumes familiares traspasadas a los dibujos adquieren la condición de espejos con memoria, donde cada imagen, sin abandonar su estatus de documento, testimonio y

huella, nos llama hasta el punto en que llegamos a reflejarnos en ella, transportándonos a nuestro pasado para encontrar en él nuestras propias historias. Este carácter está también revelado en un componente clave de sus dibujos bordados: el espacio en blanco, que nos persigue e insiste en que siempre el pasado y los recuerdos van a estar acompañados de una pérdida de información, entendiendo que hay cosas que se nos escapan y no retenemos, pero también, que podemos tener distintos recuerdos de un mismo hecho o -como es en este caso- el mismo recuerdo de distintos hechos, "recuerdos comunes".

Del verano en Valdivia
Lápiz grafito sobre papel
209 x 152 cm
2019

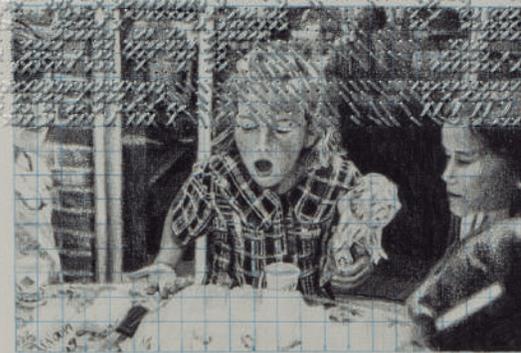
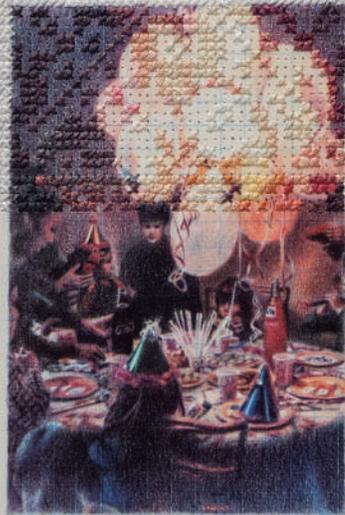




Memoria
Lápiz a grafito sobre papel
112 x 76 cm
2019



Beatriz
Lápiz grafito sobre papel.
152 x 112 cm
2019

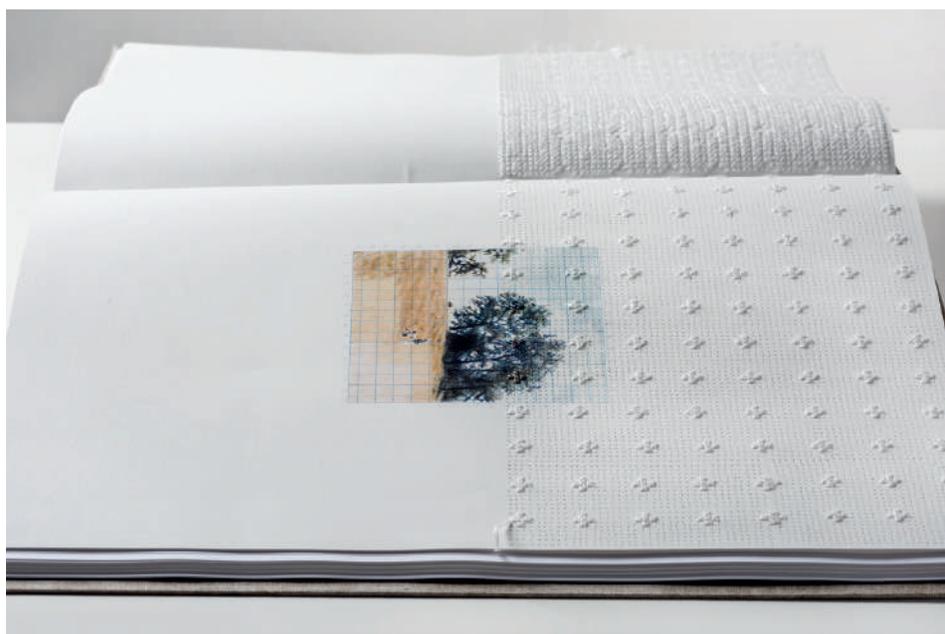


El cumpleaños

Lápiz a color y bordado sobre papel, encuadernado a mano.

79 x 53,5 cm

2019 - 2020



Torobayo
Lápiz a color y bordado sobre papel, encuadernado a mano.
79 x 53,5 cm
2019-2020



La época de Condorito

Lápiz a color y bordado sobre papel, encuadernado a mano.
79 x 53,5 cm
2019 - 2020





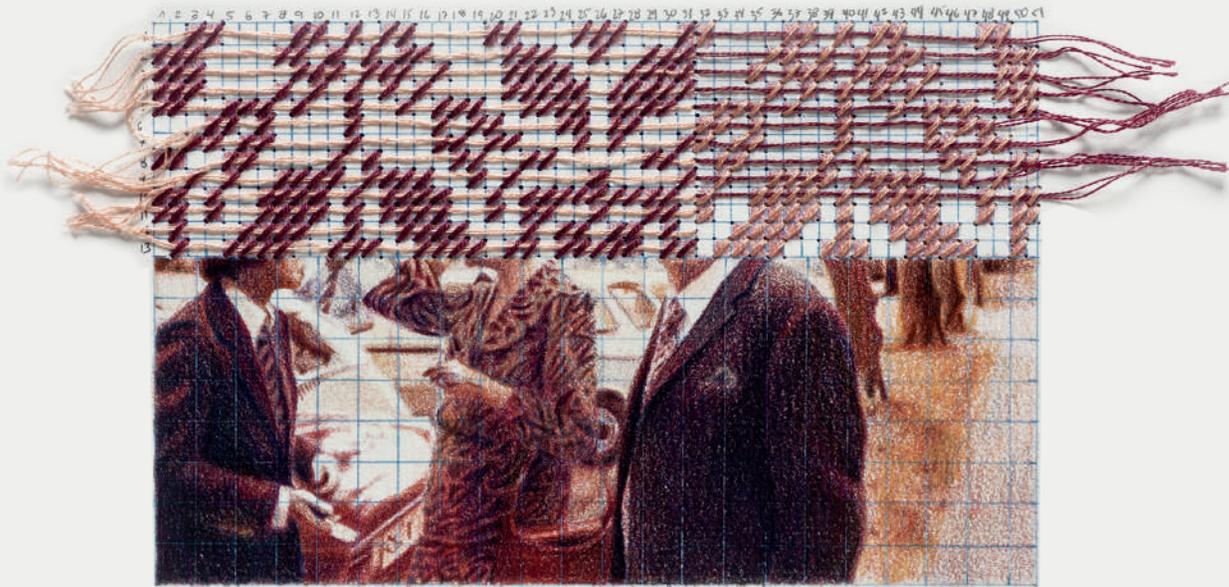
El revés y el derecho

Lápiz a color y bordado sobre papel, encuadernado a mano

79 x 53,5 cm

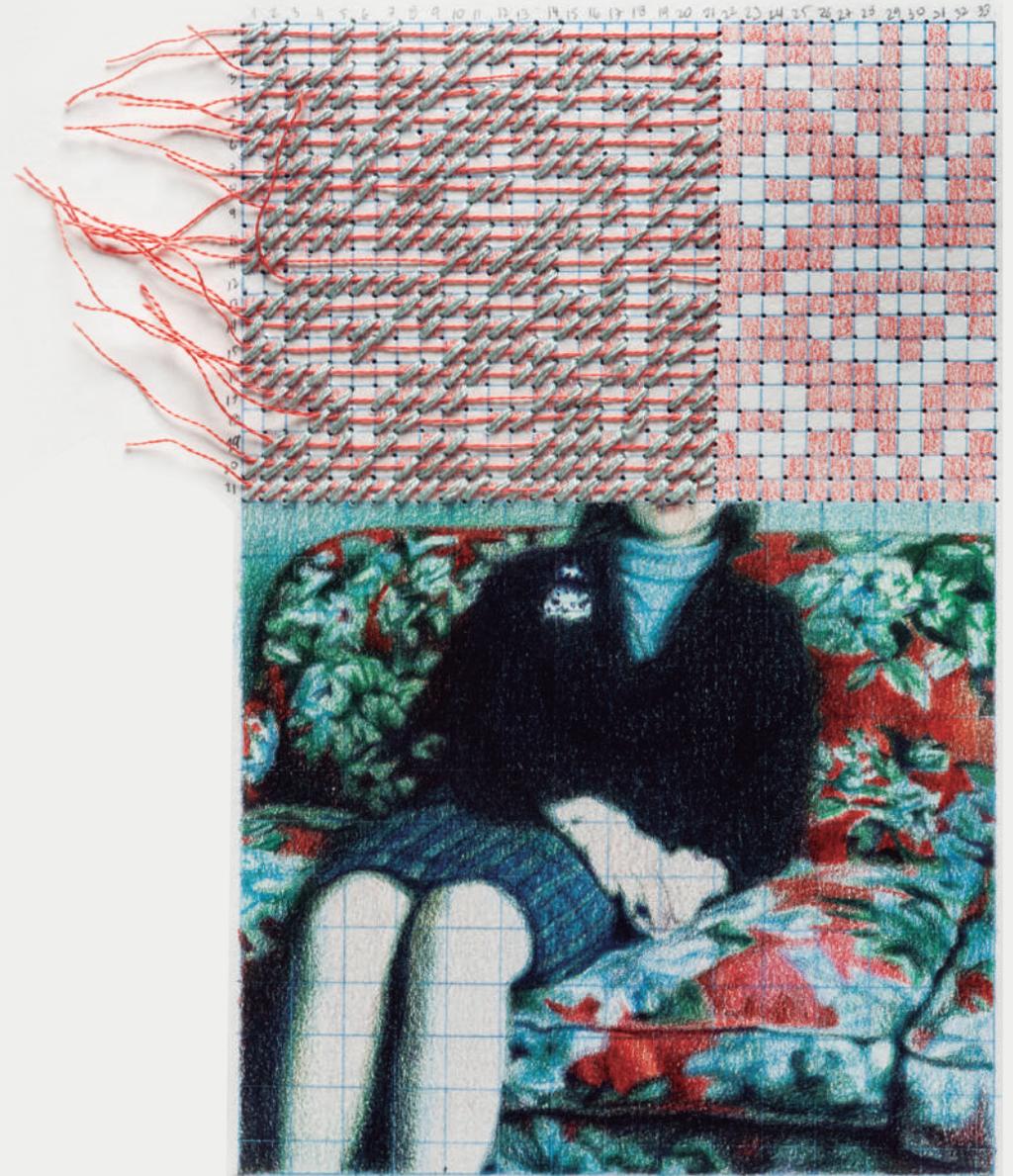
2019 - 2020





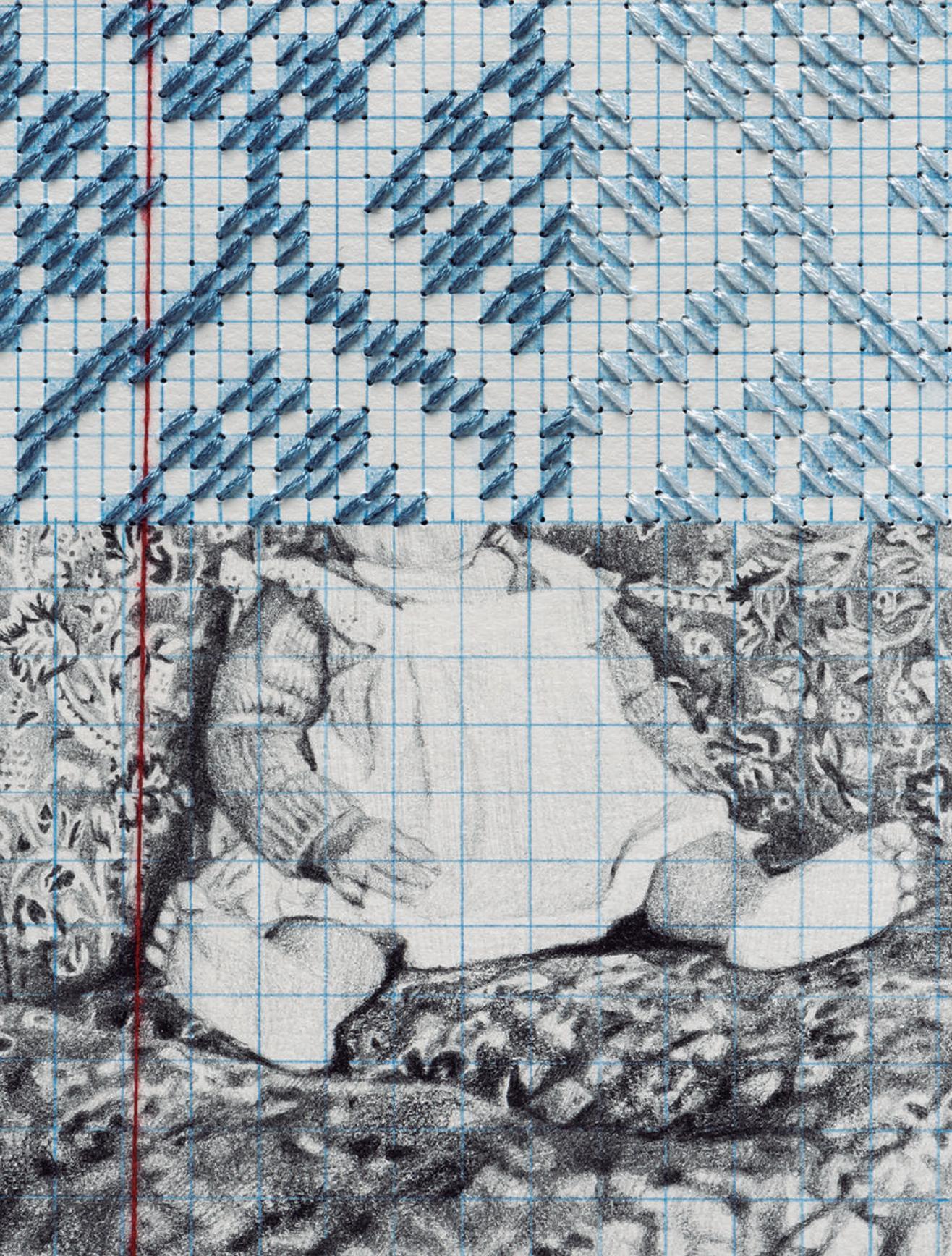
Opi mirando al frente

Lápiz a color y bordado sobre papel.
40 x 40 cm.
2020



Beatriz a color

Lápiz a color y bordado sobre papel.
40 x 40 cm
2020



MJ y el dálmata
Lápiz a color y bordado sobre papel.
40 x 40 cm
2020

Mamá
Lápiz a color y bordado sobre papel.
40 X 40 cm.
2020



Tio Jean Luis

Lápiz a color y bordado sobre papel
40 x 40 cm
2020

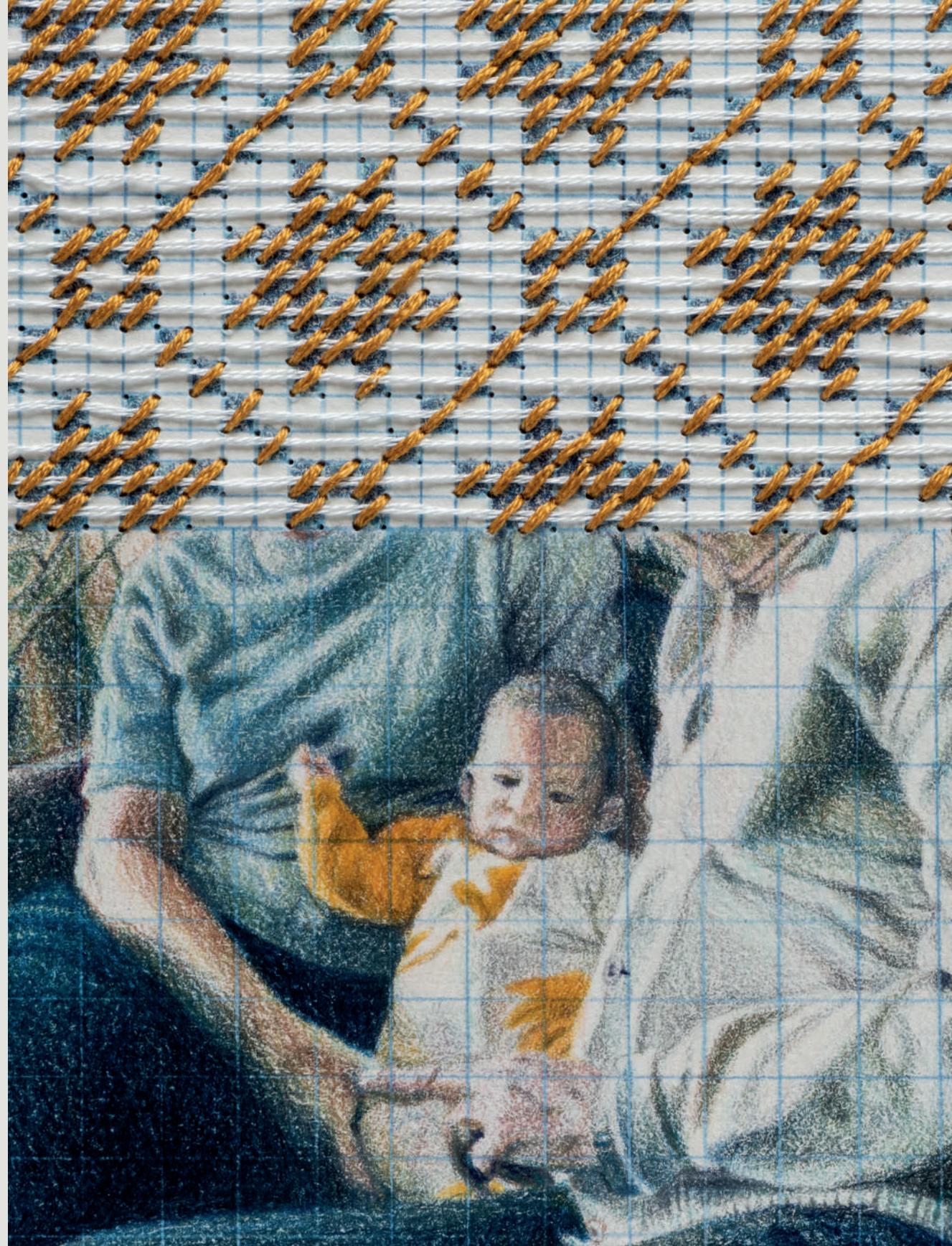


Las embarazadas

Lápiz a color y bordado sobre papel.
40 x 40 cm
2020



Opi, Omi y Phillip
Lápiz a color y bordado sobre papel,
40 x 40 cm
2020





De los tiempos de hoy

Nuestro cotidiano y las formas en las que nos relacionamos han cambiado significativamente desde que el internet, el uso de los computadores, los teléfonos celulares y las tablets se han masificado. Emitimos, recibimos e interpretamos los mensajes mediados por estos dispositivos. Hasta hace muy poco nos preguntábamos si estas nuevas modalidades de interacción en la virtualidad terminarían por reemplazar las formas tradicionales de comunicación e interacción. Pero claro, esto lo planteábamos cuando existía la opción de elegir entre lo presencial y lo virtual, cuando teníamos la posibilidad

de pasar de uno a otro o de complementar uno con el otro de acuerdo a nuestras necesidades e intereses.

Pero ahora que el contexto cambió, y que no nos quedó más alternativa que dar continuidad a nuestras relaciones interpersonales (conversaciones, encuentros, clases) a través de Internet, nos preguntamos si todo esto será solo un paréntesis en nuestras vidas o si nos afectará de manera permanente. La obra de Dominique se nos presenta como un adelanto premonitorio a varias preguntas y reflexiones que surgen tras la pandemia. Nos muestra en sus obras de

gran formato, escenarios habitados por personas absortas en las pantallas de sus celulares, en una especie de hipnotización y embriaguez que no les permite darse cuenta de lo que pasa fuera de esta luz¹ que se proyecta en sus caras. De tal manera que en la obra *Llegando a casa* podemos detectar e incluso identificar nos en el momento preciso de parar en el canto de la puerta de nuestro hogar, con una mano sosteniendo el celular mientras que con la otra sostenemos la llave que está puesta en la chapa, pero que queda ahí inmóvil esperando a que podamos despegarnos del celular. Esta estrecha y paradójica relación con los celulares que nos mantienen conectados con otras personas y que nos asisten como herramientas de información o incluso de expresión, al mismo tiempo nos separan y alienan de nuestra realidad más inmediata. Y, por si fuera poco, nos obligan y sedu-

cen a estar conectados y disponibles 24/7, reforzando una obsesión por la inmediatez y por lo tanto generando frustración cuando nos enfrentamos a largos tiempos de espera, considerando éstos como "tiempo perdido".

Dado este contexto, nuevamente el trabajo de la artista se revela en contra de la temporalidad descrita anteriormente -que reconocemos como producto de un mundo neoliberal y ultra globalizado- con una artillería que corresponde a una serie de obras que implican en su proceso un tiempo considerable -que dura semana e incluso meses- y que hasta la artista considera "un lujo casi ridículo", reforzando la idea de que lo ridículo, lo lento, lo trabajoso son algunos mecanismos que se oponen al mundo capitalista, y probablemente, aquello que nos permitirá recomponernos de los desastres que están azotando a la humanidad.

Cualquier interpretación que realicemos de la obra de Dominique, debe considerar que sus dibujos parten del placer que provoca realizarlos y de la intención decidida por reconocerse parte de un contexto. Su trabajo nos propone puntos de vistas particulares desde los cuales invita al espectador a revalorizar y experimentar de otra manera lo cotidiano, la simpleza y la sencillez de los vínculos; un viaje que permite reencontrarnos de forma fraternal con todo cuanto tenemos a nuestro alrededor.

Danilo Espinoza Guerra

Artista visual

Profesor Escuela de Arte UC

Doctor en Artes Visuales UPV, España

1 En la antigüedad se creía que la luz salía de los ojos (Teoría de la Emanación) por lo tanto, el ser humano sólo podía ver los objetos que le rodeaban cuando los abría y así la luz que estos emanaban se proyectaba en el entorno, esta teoría se fundamentaba en la idea de que la luz era presencia del alma, de tal forma que los objetos, como no tenían alma, no podían tener luz propia. ¿Qué dirían los antiguos filósofos de estos aparatos con luz que además hipnotizan y seducen a las personas?

Bibliografía

- Calabrese, Omar. Eco, Umberto. El tiempo en la pintura. ED. Mondadori. Madrid 1987.
Gómez Molina, Juan José (Coord). Los nombres del dibujo, Cátedra Madrid, 2005.
Pallasmaa, Juhani. La mano que piensa. Editorial Gustavo Gili. Barcelona. 2012.
Ricoeur, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 2004.



Llegando a casa
Lápiz grafito sobre papel.
218 x 152 cm
2019

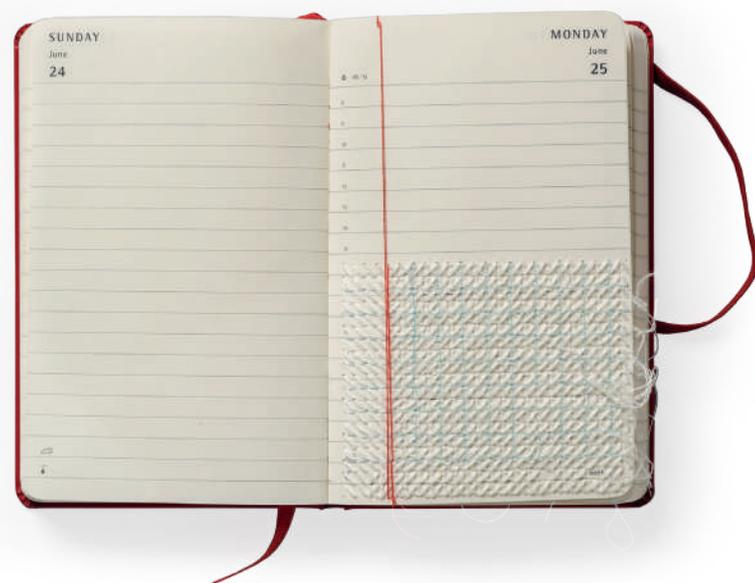
En el baño
Lápiz grafito sobre papel.
226 x 152 cm
2019





La piscina

Lápiz a color sobre agenda antigua
14 x 18 cm
2020



Cuadrícula reescrita

bordado sobre agenda antigua
14 x 18 cm
2020

DOMINIQUE SCHWARZHaupt GUENEAU DE MUSSY

(1988, Santiago, Chile)
schdominique@gmail.com

EDUCACIÓN

2011 UNIVERSIDAD CATÓLICA, Santiago, Chile
Licenciatura en Arte

- Ayudante de Dibujo Figura Humana, Profesor Danilo Espinoza, 2009
- Graduada con dos votos de distinción
- Workshop Arauco 2009, trabajo colectivo de ayudantes y profesores promoviendo el arte y creando una colección en la Municipalidad de Arauco.

EXPERIENCIA

2014 TUTORÍAS BLOC, TUTORÍAS DE PRODUCCIÓN DE OBRA,
Santiago, Chile

2012 "HIJO DEL TRAUCO", LARGOMETRAJE DE A.FISCHER,
Santiago, Chile
Ilustradora

2012 "TOT", EDITORIAL GATA GORDA, Santiago, Chile
Creadora e ilustradora de Libro Álbum Infantil

- Inauguración Feria Internacional del libro de Santiago FILSA 2012, Corporación Cultural Estación Mapocho, Santiago, Chile
- Feria Internacional del libro de Guadalajara FIL 2012, Centro de Exposiciones Expo Guadalajara, Guadalajara, México
- Feria del libro infantil Bolonia, Italia 2013

2008 "PLAGA", EXPOSICIÓN VOLUSPA JARPA, Sala Gasco, Santiago, Chile
Ayudante de montaje

2005 "VIDEO TRANS-AMERICAS", JUAN DOWNEY, Galería Gabriel Mistral,
Santiago, Chile
Ayudante de montaje

PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

2013 White Ravens 2013 por libro álbum Tot, International Youth Library YIL,
Munich Alemania

2013 Concurso Balmaceda Arte Joven 2013, categoría Egresados,
seleccionada MAC quinta Normal. Santiago, Chile

2012 Concurso Arte Joven Universidad de Valparaíso 2012,
Mención Honrosa, Valparaíso, Chile.

EXPOSICIONES

- 2020 RECUERDOS COMUNES, Sala Gasco, Santiago.
- 2018 FERIA ART STGO GAM, Santiago- Chile.
- 2017 FERIA ART STGO, GAM, Santiago-Chile.
- 2017 FERIA NORDART, Hamburgo, Alemania .
- 2017 "EXPANDED" Exposición colectiva, Galería Somos. Berlín ,Alemania.
- 2016 "REGISTROS DE MEMORIA" exposición individual, Galeria Bech, Santiago, Chile.
- 2015 FERIA CHACO, Pop Up Spaces arMO, Santiago, Chile.
- 2015 FERIA ARTSTGO, GAM, Santiago, Chile.
- 2015 FERIA FAXXI, Parque Bicentenario, Santiago, Chile.
- 2015 "DIÁLOGOS DE MARRAQUETA" exposición del colectivo arMO. Galería Madhaus, Santiago, Chile.
- 2014 "EXPO BLOC 2014" Exposición colectiva final de Tutorías Bloc. Taller Bloc, Santiago, Chile.
- 2014 "TALLER ABIERTO" exposición colectiva de Taller Bloc, Taller Bloc, Santiago Chile.
- 2014 FERIA CH.ACO, POP UP SPACES ARMO, Estación Mapocho, Santiago, Chile
- 2014 FERIA FAXXI, Parque bicentenario, Santiago-Chile.
- 2013 BAZART UC 2013, Casa Central Universidad Católica, Santiago, Chile.
- 2013 "EXPOSICIÓN SELECCIÓN CONCURSO BALMACEDA ARTE JOVEN", MAC Quinta Normal. Santiago, Chile.
- 2013 "THE NEW FLORENCE BIENNALE, IX EDIZIONE 2013" Fortezza da Bazzo. Florencia, Italia.
- 2012 "ENSAMBLES" Espacio Vilches, Universidad Católica, Santiago, Chile. Exposición Individual, proyecto ganador en convocatoria Espacio Vilches.
- 2012 "EXPOSICIÓN XXXIV CONCURSO NACIONAL ARTE JOVEN UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO" Sala El farol Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- 2011 "UMBRALES 2011" Centro de extensión Universidad Católica, Santiago, Chile. Exposición colectiva de obras seleccionadas del Examen de Grado UC.
- 2009 "EL OBJETO DEL OBJETO" Centro Cultural Las Condes, Santiago, Chile. Exposición colectiva de Ayudantes y Profesores UC.